



La mayoría silenciosa

Luego de varios meses de haber estado recibiendo datos diversos sobre la nueva situación social de los peruanos, los cuales nos presentaban una clase media que fluctuaba entre 30 y 70% de la población, dependiendo de cómo se interpretaban los resultados, finalmente la verdadera magnitud de ella nos va quedando claro.

Así tenemos que, utilizando la información de los 25 mil hogares que son encuestados por el INEI, se ha determinado que el 55 por ciento de la población urbana pertenece a los segmentos A, B y C, es decir, conformarían la clase media peruana. Son alrededor de 13 millones de peruanos. Por otro lado, poco menos de 8 millones continúan viviendo por debajo del nivel de pobreza, los cuales están ubicados mayoritariamente en el campo. Mientras que los 9 millones restantes son aún relativamente vulnerables ya sea debido a que son informales o porque no tienen suficientes ingresos familiares pues no cuentan con un empleo adecuado.

En todo caso, es un hecho histórico la confirmación de que, gracias a las políticas económicas sensatas que luego de dos décadas felizmente se continúan implementando, el país ha logrado reconstruir una clase media que es mayoritaria en nuestras ciudades. Ello luego de que la hiperinflación y la recesión prácticamente la habían desaparecido hace 20 años.

Ahora nuevamente contamos con la columna vertebral de cualquier sociedad, lo cual nos va a dar una verdadera solidez en lugar de la precariedad de contar con una población que abrumadoramente no tenía nada que perder. Por lo cual, en desesperación, se podía ir por cualquier lado.

En realidad, luego de la incertidumbre casi permanente en la que, de una manera u otra, hemos vivido los peruanos desde el desastre de la época de Velasco, el poder disfrutar de la estabilidad y predictibilidad de la mayoría silenciosa va a constituir un cambio que será no solo muy bienvenido, sino también dramático.